

El Museo Canario:
un museo vivo



«Cardón del parque municipal de Santa Catalina»
Santiago Santana
(ES 35001 EMC/PA/Dib-040).

Número de registro	ES 35001 EMC/PA/Dib-040.
Título	Cardón del parque municipal de Santa Catalina.
Autor	Santiago Santana (Firma en el área inferior derecha).
Fecha	ca. 1932.
Dimensiones	50 x 37 cm.
Procedimiento	Lápiz, ceras y pastel.
Soporte	Papel.
Vía de ingreso	Adquisición.
Fecha de Ingreso	1932.
Descripción	La composición está dominada por la imponente presencia de un cactus candelabro (<i>Euphorbia candelabro-Euphorbia ingens</i>). En primer plano, el perfil vertical del elemento vegetal, dispuesto a la izquierda, se recorta sobre un fondo neutro en un entorno natural agreste. A la derecha, un mínimo terraplén actúa como contrapeso compositivo.
Observaciones	La obra fue sometida a un proceso de limpieza y restauración en el año 2017. El diagnóstico y el procedimiento fueron llevados a cabo por los restauradores Cinta Guimerans Ferradás, Francisco Díaz Guerra y Pilar Verdejo Córdoba.



El Museo Canario: un museo vivo

SANTIAGO SANTANA, EL MUSEO CANARIO Y LA ESCUELA LUJÁN PÉREZ

A lo largo del tiempo uno de los objetivos perseguidos por El Museo Canario ha sido acercar a la sociedad sus fondos y colecciones, alineándose ese interés por la difusión con una de las funciones clave que, junto a la investigación, el coleccionismo, la conservación, la interpretación y la exhibición¹, ha de presidir el trabajo en cualquier museo.

Las exposiciones temporales organizadas por la entidad museística y celebradas en sus propias instalaciones constituye uno de los medios a través de los que dar a conocer piezas que no están presentes en la exposición permanente, que se hallan al margen del discurso expositivo establecido o que forman parte de fondos que habitualmente tienen otros usos, como sucede con el material que integra las ricas colecciones documentales y artísticas conservadas en nuestra sociedad científica.

Ahora bien, junto a este mecanismo de difusión, también las muestras temporales organizadas por otras instituciones suponen una gran oportunidad para divulgar nuestros contenidos. Así, en numerosas ocasiones las tesis planteadas en estas exhibiciones requieren, para su mejor comprensión y contextualización, el apoyo de piezas procedentes tanto de instituciones públicas como de colecciones privadas. Surge así la necesidad de solicitar préstamos de obras que completen los discursos expositivos sugeridos por las personas responsables de comisariar las muestras. El Museo Canario, sobre la base de la riqueza y singularidad de los fondos que custodia, es una de las entidades que suelen actuar como prestatarias, compartiendo

¹ Funciones de los museos, tomando como punto de referencia la última definición de museo aprobada por el ICOM en agosto de 2022, a las que hay que sumar el ofrecimiento de «... experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos».

patrimonio, colaborando con otras instituciones y creando redes y vías a través de las que favorecer, de manera indirecta, la generación y transferencia de conocimiento.

Una selección de estas piezas que han sido cedidas en préstamo en las últimas décadas se convertirá en la protagonista a lo largo del año 2023. Comenzamos este recorrido con «Cardón del Parque Municipal de Santa Catalina», una obra de arte firmada por Santiago Santana que formó parte de la exposición «Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez», organizada por el Cabildo de Gran Canaria y celebrada en Las Palmas de Gran Canaria entre 2019 y 2020.

El ingreso de la obra. Santiago Santana en El Museo Canario

«...nuestro constante trabajo puramente insular, [estaba] basado en los temas isleños de tipos y costumbres ancestrales, incorporando a nuestro arte el acervo que nos proporcionaba El Museo Canario, del cual hicimos nuestro segundo taller experimental... su conservador, don Manuel Naranjo... nos aficionó a estudiar las piezas de cerámica importantes, las pintaderas y las momias»².

Con estas palabras, Santiago Santana subrayaba el importante papel que El Museo Canario había desempeñado sobre su obra. Como es sabido, durante años -de una manera especial entre finales de la década de 1920 y principios de la de 1930- las salas de la entidad museística se convirtieron en verdaderos talleres de arte. El material arqueológico prehispánico conservado se transformó así en fuente de inspiración plástica y estímulo visual para aquella promoción de escultores y pintores salidos de la Escuela Luján Pérez³,

² HERRERA (1987), p. 38.

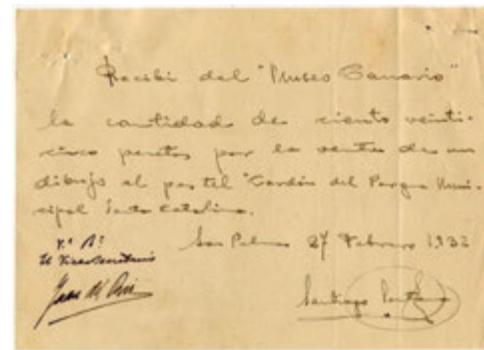
³ La Escuela Luján Pérez fue fundada en 1918 por Domingo Doreste "Fray Lesco" con el fin de formar a jóvenes artistas y artesanos y llenar el vacío existente en el ámbito de la enseñanza artística en Gran Canaria. El centro, de marcada orientación vanguardista aunque sin olvidar las raíces y lo autóctono, estaba sustentado sobre el respeto a la libertad creativa de los alumnos.



El Museo Canario: un museo vivo

generación integrada, además de por el propio Santana, por Eduardo Gregorio, Plácido Fleitas, Juan Jaén y Felo Monzón, entre otros⁴.

Además de la influencia formal y arqueológica que puede advertirse en parte de la obra de Santiago Santana, el vínculo establecido entre El Museo Canario y el pintor se reforzó de una manera evidente en el año 1932. Fue en ese momento cuando, tras el ofrecimiento efectuado por Santana a los miembros del museo, la institución decidió adquirir una de sus obras con el fin de sumarla a su pinacoteca. La compra de aquella pieza dejó, al menos, tres huellas documentales en el Archivo General de la sociedad científica. De este modo, la adopción del acuerdo de adquisición quedó recogido y sancionado en el acta levantada el 23 de febrero de 1932 con motivo de la celebración de la sesión de la junta directiva⁵. Asimismo, cuatro días más tarde, el 27 del mismo mes, el pintor presentó el recibo mediante el que se daban a conocer algunos datos sobre la obra adquirida. Por un lado, se nos revela que se trataba de un dibujo al pastel titulado «Cardón del parque municipal de Santa Catalina». Por otra parte, se nos informa de que su precio ascendió a 125 pesetas.



Recibo firmado por Santiago Santana.
ES 35001 AMC/AMC Libramientos (1932).

⁴ RODRÍGUEZ DORESTE (1960), p. 161; GONZÁLEZ GUERRA (2018), p. 39. Estos artistas forman parte de la segunda promoción de alumnos de la Escuela.

⁵ ES 35001 AMC/AMC 4917. Libro 4 de actas de la junta directiva de El Museo Canario, p. 218.

Finalmente, el tercer rastro documental que dejó esta nueva entrada artística lo hallamos en el libramiento expedido el primer día de marzo de 1932. Mediante este título contable se libraba la cantidad establecida –las 125 pesetas citadas– para cerrar la transacción y efectuar el correspondiente abono al pintor⁶.



Libramiento expedido por El Museo Canario.
ES 35001 AMC/AMC Libramientos (1932).

En el momento en que se produjo el ingreso de la pieza que nos ocupa la colección artística de El Museo Canario era todavía bastante exigua, casi testimonial. Además de los retratos de Gregorio Chil y Naranjo –realizados por Manuel González Méndez y Amaranto Martínez de Escobar–, de la paleta del aludido González Méndez y del retrato de Domingo J. Navarro, obra de

⁶ ES 35001 AMC/AMC Libramientos (1932). El libramiento 37, emitido en 1932, incluye tanto el documento contable como el recibo firmado por Santiago Santana.



El Museo Canario: un museo vivo

Santiago Tejera Quesada, escasas eran las pinturas que integraban la colección⁷. Por lo tanto, la adquisición de este dibujo al pastel suponía, además del crecimiento de los fondos artísticos, la primera ocasión en que se producía el ingreso de una pieza realizada por un pintor joven, que, además, por su vinculación formativa con la Escuela Luján Pérez, gravitaba en la órbita de las vanguardias. Por lo tanto, lo acontecido con la obra de Santiago Santana constituye un interesante precedente de la dinámica que se convertiría en habitual a partir de 1946. Ese año, con la inauguración del salón de actos de la entidad museística –nuevo espacio dedicado, entre otras actividades, a la celebración de exposiciones– se produciría la entrada paulatina y constante de numerosas obras de artistas de vanguardia (Felo Monzón, Juan Ismael, Manolo Millares, José Julio, *Rafaely*, etc.)⁸, algunos de ellos también vinculados a la Escuela Luján Pérez.

Ahora bien, la relación sostenida por Santiago Santana con El Museo Canario no se redujo a esta transacción económico-artística. A partir de 1932, y de manera preferente tras la finalización de la guerra civil española –contienda en la que el pintor fue movilizado entre las filas republicanas–, los lazos establecidos por el artista con la institución se estrecharon aún más. Con su incorporación como socio de número a la entidad en 1944, daría comienzo una etapa creativa muy fructífera. Este período tuvo su punto de partida en 1946, con el encargo del diseño de la puerta de acceso al edificio de ampliación de la sede social⁹, inmueble del que formaba parte el salón al que nos hemos referido con anterioridad¹⁰.

⁷ Sobre la colección artística de El Museo Canario, véase BETANCOR (2016).

⁸ Siguiendo las normas establecidas, los artistas que exponían en la sala de El Museo Canario debían hacer entrega de una pieza para que pasara a formar parte de la colección artística.

⁹ ES 35001 AMC/AMC 4919, f. 185r. La junta directiva de El Museo Canario, en su sesión de 24 de enero de 1946, aceptó el proyecto para la puerta presentado por Santiago Santana, traza que no se conserva en la actualidad.

Además, ese mismo salón de actos también sería decorado por nuestro artífice, artista integral¹¹ que, además de la pintura, el dibujo, la escultura, el grabado, la ilustración, el cartelismo, la decoración teatral, la delineación y la proyección arquitectónica, también se ejerció en el ámbito de la decoración de interiores. El proyecto de ornamentación de esta sala comenzó a tramitarse en 1946. Ese mismo año, el artista presentó un anteproyecto a la junta directiva de El Museo Canario, diseño que sería discutido en el seno de una comisión integrada por el pintor Nicolás Massieu y Matos (1876-1954) y los arquitectos Laureano de Armas (1890-1947) y Miguel Martín Fernández de la Torre (1894-1980). La aprobación del proyecto se hizo esperar hasta agosto de 1947. Aunque desconocemos el contenido, al no conservarse su traza en la actualidad, sí sabemos que la comisión encargada de su estudio propuso algunos cambios que afectaron al área del estrado y a la mesa presidencial, que se prefería de mayores dimensiones y más ricamente ornamentada que la que había imaginado Santiago Santana. La ejecución del proyecto decorativo fue contemplada en el presupuesto correspondiente a 1948¹².

La actividad de Santiago Santana en El Museo Canario debió de continuar durante la década de 1950. En efecto, en estos años, a pesar de que el artista comenzó a trabajar como asesor del Cabildo de Gran Canaria –asesoría que continuaría desarrollando hasta 1983–, no abandonó su vinculación con el museo. Así lo pone de manifiesto el hecho de que en diciembre de 1953 se le

¹⁰ La ampliación de la sede social de El Museo Canario se realizó mediante la subvención proporcionada por el Mando Económico de Canarias. El inmueble, constituido por dos plantas, fue erigido en los patios traseros de la antigua vivienda del doctor Chil y Naranjo. Su edificación permitió contar con espacios dedicados a la celebración de actividades y a mejorar los servicios del área documental.

¹¹ HERRERA (1987). Fue precisamente «Artista integral» el título elegido para la exposición que, coordinada por Alfredo Herrera Piqué en 1987, fue celebrada por la Caja de Ahorros de Canarias (Las Palmas de Gran Canaria) con motivo de la dedicación del calendario de la entidad bancaria a la obra de Santiago Santana.

¹² ES 35001 AMC/AMC 4920. Libro 7 de actas de la Junta directiva, f. 29r.



El Museo Canario: un museo vivo

gratificara económicamente como agradecimiento por «...sus atenciones...» hacia la entidad¹³.

Finalmente, no hay que olvidar que Santiago Santana, en estos años centrales de la década de 1950, era profesor y director de la Escuela Luján Pérez. Sin duda alguna, la constante relación que el artista había mantenido con el museo favoreció que en 1956 el centro artístico pasara a conformar la sección de arte de El Museo Canario, vinculación que se regularía en 1958 y que se mantendría hasta 1965¹⁴.

«Cardón del parque municipal de Santa Catalina»: la vegetación como fuente de inspiración

Pero... ¿quién fue Santiago Santana? ¿Qué papel desempeñó en el contexto artístico insular? ¿Cómo era aquella obra que ingresó en El Museo Canario en 1932?

Santiago Santana Díaz (1909-1996) puede ser considerado uno de los máximos exponentes de la pintura canaria del siglo XX. Su ingreso en la Escuela Luján Pérez a una temprana edad –en los primeros años de la década de 1920, cuando contaba solo con doce o trece años– le permitió formarse y relacionarse con otros artistas locales de su generación. Al mismo tiempo, su vínculo con la Luján Pérez también le facilitó las herramientas con las que conocer otras realidades estéticas y ampliar su mirada leyendo revistas y libros de temática artística, así como apreciar, mediante las reproducciones insertas en aquellas publicaciones, las obras de otros pintores europeos.

Como alumno de la Escuela participó en la histórica exposición colectiva organizada por el centro artístico en 1929, no solo exponiendo un gran número de pinturas y dibujos¹⁵, sino también participando en la ilustración del catálogo que fue editado con tal motivo.

13 ES 35001 AMC/AMC 4920. Libro 7 de actas de la Junta directiva, f. 115v. El 23 de diciembre de 1953 la junta directiva ordenó el libramiento de 2500 pesetas a favor de Santiago Santana.

14 GONZÁLEZ (2020), pp. 393-395.



Exposición de la Escuela Luján Pérez (1929). Sección pictórica dedicada a Santiago Santana. ES 35001 AMC/FFTM-000302.

La década de 1930 significó para Santiago Santana la apertura de nuevos horizontes artísticos. Las becas concedidas por el Cabildo Insular de Gran Canaria y los ayuntamientos de Arucas y Moya le permitieron viajar a París y Barcelona, estancias que le proporcionaron la posibilidad de entrar en contacto directo con el arte y los artistas de vanguardia del momento. En este contexto, el año 1933 fue crucial en su trayectoria ya que fue entonces cuando presentó su primera exposición individual en la barcelonesa Galería Syra. La muestra estuvo integrada por un conjunto de óleos y una serie de dibujos en los que la vegetación adquiría todo el protagonismo. No debe extrañar que la flora centrara el discurso pictórico del artista en esta etapa ya que, tal como señala Ángeles Abad, el elemento vegetal se convirtió en la década de 1930 en pieza clave en el proceso de identificación del hecho diferencial canario¹⁶.

15 Santiago Santana participó exponiendo 33 dibujos (retratos, paisajes, tipos populares, etc.), 34 pinturas y 4 tallas en madera.

16 ABAD (1992), p. 36.



El Museo Canario: un museo vivo

No es una coincidencia que un año antes de que Santana inaugurara su exposición en Barcelona fuera publicado en *Gaceta de arte* el tercer manifiesto racionalista bajo el subtítulo de la «Función de la planta en el paisaje». En este texto se defiende el empleo en los jardines de plantas «...indígenas carnosas...» haciéndose eco de la alta cotización estética que en el mundo moderno alcanzaban los cactus y los agaves¹⁷. Con este telón de fondo, no es extraño que Santiago Santana propusiera en su primera exposición individual cuatro pinturas y más de veinte dibujos dominados por la presencia de piteras, cardones, tuneras y cactus¹⁸.

Es en este entorno expositivo en el que debemos insertar la obra de la que nos ocupamos. Si bien no estuvo colgada en la Galería Syra porque ya en 1932 había sido adquirida por El Museo Canario, lo cierto es que este «Cardón del parque municipal de Santa Catalina» gravita, sin duda alguna, en la misma órbita temática y técnica de los dibujos que formaron parte de aquella muestra.

Siguiendo la vanguardista línea de elevar a la categoría de arte esta áspera vegetación, Santiago Santana ideó una composición dominada por un único personaje, un cardón. Situado en primer plano, domina por completo la sencilla composición, elementales líneas que, además de entroncar con la severidad, el silencio y el estatismo preconizado por las vanguardias, son compartidas con aquellos otros vegetales que protagonizaron la ya citada

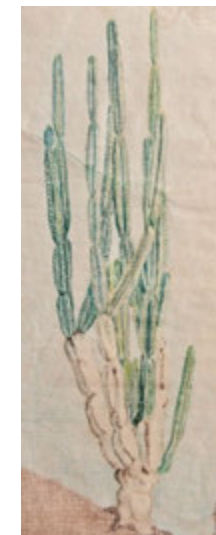
¹⁷ El manifiesto racionalista fue publicado en el número 8 de la revista (septiembre de 1932). No obstante, algunas de las especies consideradas «indígenas» no eran endémicas de Canarias, pero apoyaban la idea de paisaje agreste que se pretendía difundir.

¹⁸ *Diario de Barcelona*, 29 de marzo de 1933, p. 11. La exposición tuvo lugar entre el 18 y el 31 de marzo de 1933. Este número del periódico barcelonés incluía un fragmento del catálogo de mano en el que se nos revela que la muestra se concibió como un homenaje a la isla natal del pintor: «...Tierra rica de sol y parca de agua, sacudida por vientos africanos, crecen en Gran Canaria a su sabor pitas, tuneras y cardones, Santiago Santana..., estudió -bajo otros cielos ahora- la silueta de plantas familiares, y agrupólas en haz, como homenaje a su isla nativa, más cerca y extrañada en él cuanto más lejana en el tiempo y espacio».

exposición presentada en Cataluña en 1933. Sin embargo, no nos hallamos en este caso ante una especie propia de las islas. La *euphorbia* candelabro (*euphorbia ingens*) -que recibe esa denominación por la ramificación en forma de candelabro que presenta- es endémica de las regiones tropicales del sur de África y, como señala el biólogo Víctor Montelongo, fue introducida en Canarias y utilizada como elemento ornamental en los jardines públicos y privados¹⁹, de ahí que no sea extraño que el pintor se inspirara en un ejemplar plantado en uno de los parques municipales de la capital grancanaria.



Euphorbia candelabro.



«Cardón del parque municipal de Santa Catalina». Det. ES 35001 EMC/PA/Dib-040.

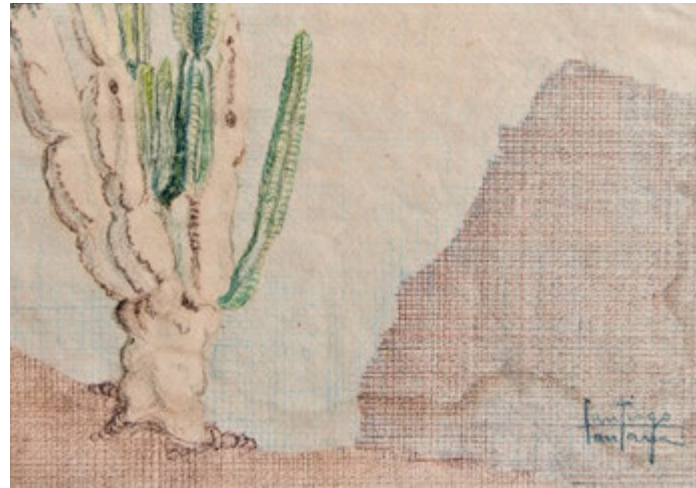
Por otro lado, no podemos pasar por alto el hecho de que Santiago Santana se sirviera del dibujo para plasmar su idea. Fue este un procedimiento siempre cultivado por el artista. Afirmaba que todos sus cuadros los realizaba llevando al lienzo sus modelos pensando en el dibujo y no en el color. Ahora bien, los dibujos realizados en estos primeros años de la década de 1930 no

¹⁹ MONTELONGO (1999), p. 227.



El Museo Canario: un museo vivo

reproducen trazos simples. Muy al contrario, tal como podemos observar en el «Cardón del parque municipal de Santa Catalina», y en la mayor parte de los que creó en estos años, el entrecruzamiento y superposición de líneas da lugar a texturas que acrecientan la expresión de los motivos representados.



«Cardón del parque municipal de Santa Catalina». Texturas. Detalle.
ES 35001 EMC/PA/Dib-040.

Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez: Santiago Santana regresa a sus orígenes

Con motivo de la conmemoración del centenario de la fundación de la Escuela Luján Pérez (1918-2018), el Cabildo de Gran Canaria organizó la exposición temporal «Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez». Celebrada en cinco sedes (Casa de Colón, Sala San Antonio Abad, Centro de Artes Plásticas, Biblioteca Insular y sala de exposiciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), su comisaria, la catedrática de Historia del Arte María de los Reyes Hernández Socorro, reunió más de 400 piezas (material arqueológico, pinturas, esculturas, dibujos y documentos) mediante las que se presentó la historia del centro artístico a través de las realizaciones de sus protagonistas.

La estrecha relación mantenida por la Escuela Luján Pérez con El Museo Canario a lo largo del tiempo fue el origen de que la institución museística estuviera presente en ocho de las trece secciones en que fue estructurada la muestra. Además de material arqueológico (recipientes cerámicos, pintaderas y momia) y documentos procedentes de diversos fondos y colecciones, tanto bibliográficos como archivísticos, también fueron cedidas en calidad de préstamo seis obras de arte entre las que se encontraba el «Cardón del parque municipal de Santa Catalina», pieza que nunca antes había sido expuesta y que, por tanto, era mostrada públicamente por primera vez.



«Cardón del parque municipal de Santa Catalina».
Exposición Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez.

El Museo Canario: un museo vivo

El dibujo de Santiago Santana, que había sido restaurado en el año 2017²⁰, fue incorporado a la sección quinta de la exposición. Bajo el título de «Entreguerras. 1919-1939», se trataba de representar ese «...ejercicio introspectivo de encontrar la tradición y la quietud en el pasado aborigen y un importantísimo encuentro con las vanguardias...»²¹, aspecto este último del que es un evidente ejemplo la obra salida de la inspiración de Santiago Santana. El silencio, el estatismo, la sencillez de la composición, el imponente primer plano del elemento vegetal, la recuperación de esa áspera vegetación como motivo central de la obra y el cromatismo matizado, entre otros aspectos, vinculan a nuestro pintor con las vanguardias, aprehendidas no solo a través de la lectura de libros –como el *Realismo mágico* de Franz Roh, obra de cabecera para los miembros de la Escuela Luján Pérez desde 1928– sino también por el aprendizaje que le supuso viajar y conocer la realidad estética que dominaba Europa en los primeros años de la década de 1930.

El préstamo de esta pieza no solo pone de manifiesto la riqueza y diversidad del material que da forma a los fondos y colecciones custodiados en El Museo Canario, sino que revela esa voluntad de difusión y de colaboración con otras instituciones que siempre ha presidido el trabajo desarrollado desde la Sociedad Científica.

²⁰ La obra fue restaurada por el equipo de restauradores integrado por Pilar Verdejo Córdoba, Francisco Díaz Guerra y Cinta Guimerans Ferradàs.

²¹ HERNÁNDEZ (2020), p. 28.



El Museo Canario: un museo vivo



ABAD, Ángeles. *Santana: Santiago Santana*. Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1992.

ALEMÁN, Ángeles. *Santiago Santana*. Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, 1999.

BETANCOR PÉREZ, Fernando. «El arte en El Museo Canario: arqueología de una colección artística». *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2016, XXII-058, pp. 1-16.

GONZÁLEZ GUERRA, Frank. «Los años nómadas». En: *La Escuela Luján Pérez: 100 años*. Las Palmas de Gran Canaria: Escuela Luján Pérez, 2018, pp. 31-93.

GONZÁLEZ GUERRA, Frank. «Breve relación de presidentes, directores, profesores y sedes de la Escuela Luján Pérez (1918-2018)». En: *Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2020, pp. 386-397.

Bibliografía

HERNÁNDEZ SOCORRO, M.^a de los Reyes. «Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez». En: *Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2000, pp. 7-35.

HERRERA PIQUÉ, Alfredo (Coord.). *Santiago Santana, artista integral*. Las Palmas de Gran Canaria: Imp. Pérez Galdós, 1987

MONTEONGO PARADA, Víctor. «Elementos vegetales en la obra de Felo Monzón». En: VV.AA.: *Felo Monzón: retrospectiva*. Las Palmas de Gran Canaria: Centro Atlántico de Arte Moderno, 1999, pp. 225-231.

RODRÍGUEZ DORESTE, Juan. «La Escuela de Artes Decorativas de Luján Pérez». *El Museo Canario*, n.º 75-76, (1960), pp. 137-188.

Autor de la ficha:
Fernando Bentancor Pérez
(archivero de El Museo Canario)

El Museo Canario:
un museo vivo

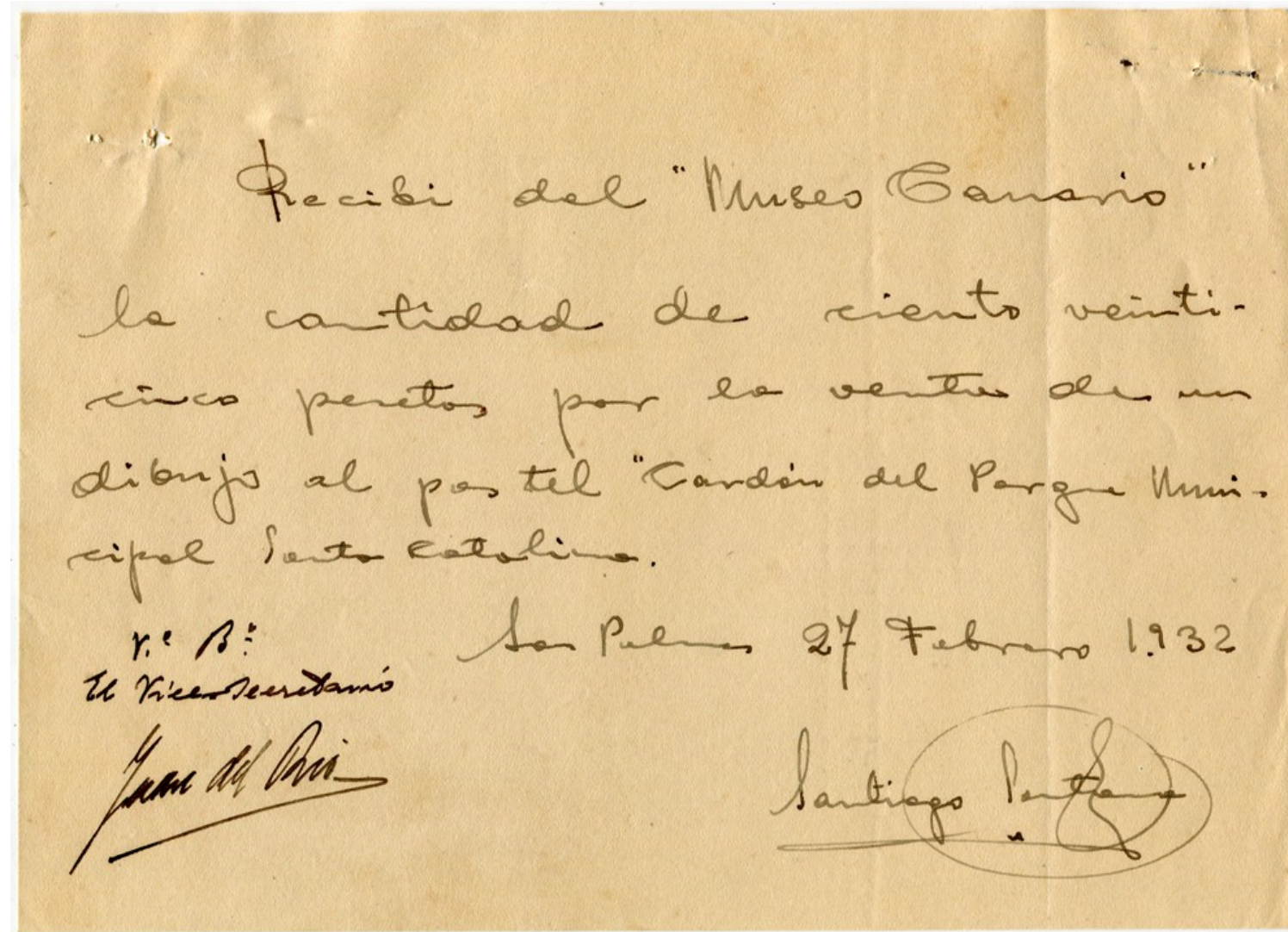
Galería de imágenes



«Cardón del parque municipal de Santa Catalina» Santiago Santana.
ES 35001 EMC/PA/Dib-040.

El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes

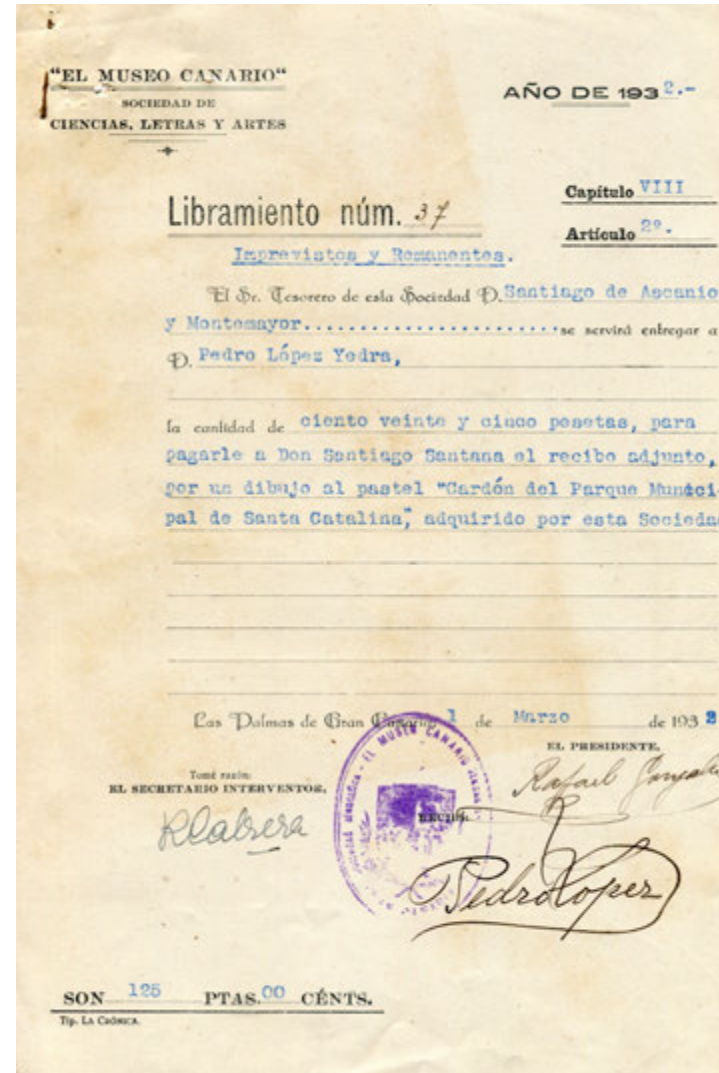


Recibo firmado por Santiago Santana. ES 35001 AMC/AMC Libramientos (1932).



El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes



Libramiento expedido por El Museo Canario. ES 35001 AMC/AMC Libramientos (1932).



**El Museo Canario:
un museo vivo**

Galería de imágenes



Exposición de la Escuela Luján Pérez (1929). Sección pictórica dedicada a Santiago Santana.
ES 35001 AMC/FTM-000302.



El Museo Canario:
un museo vivo

Galería de imágenes



Euphorbia candelabro.

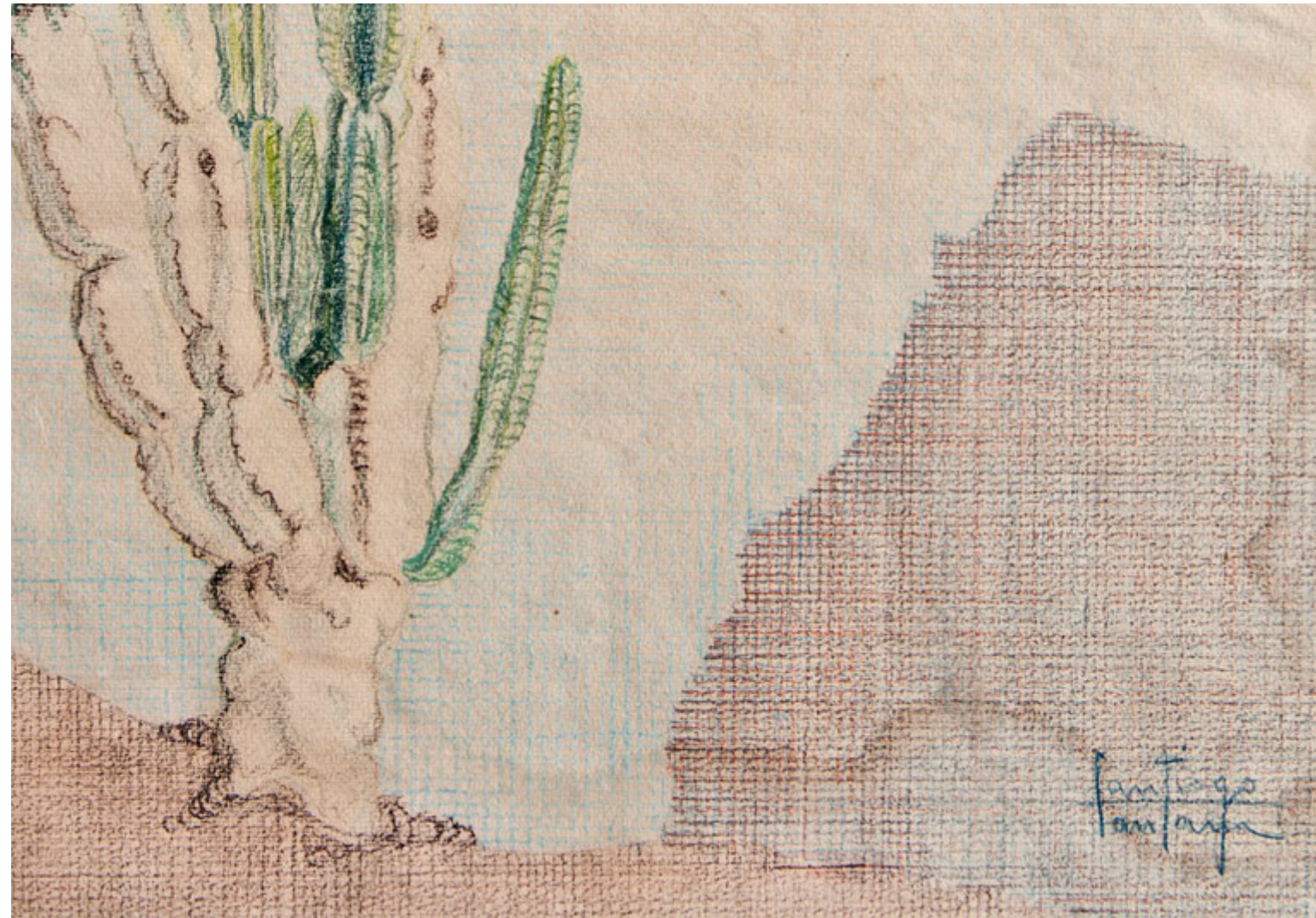


«Cardón del parque municipal de Santa Catalina». Detalle.
ES 35001 EMC/PA/Dib-040.



**El Museo Canario:
un museo vivo**

Galería de imágenes



«Cardón del parque municipal de Santa Catalina». Texturas. Detalle.
ES 35001 EMC/PA/Dib-040.



El Museo Canario:
un museo vivo



Galería de imágenes



«Cardón del parque municipal de Santa Catalina». Exposición Cita a ciegas con la Escuela Luján Pérez.